

WA-HUWA WAZN LAM YARID 'AN AL-'ARAB. MÉTRICA NO
JALILIANA EN AL-ANDALUS

TERESA GARULO
Universidad Complutense. Madrid

La frase que encabeza esta nota es el comentario de Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī al final de un pasaje de su biografía de Ibn al-Ḥannāṭ, incluida en el tomo VI de *Al-Dayl wa-l-takmila* ¹.

Ibn al-Ḥannāṭ es un autor cordobés bastante conocido del primer tercio del siglo V/primer mitad del siglo XI. Ibn Ḥayyān traza un retrato suyo muy elogioso ², donde destaca la amplitud de sus conocimientos en materias tan dispares como las ciencias típicamente árabes y la filosofía. En la lista de sus saberes se incluyen medicina y filosofía, astronomía y astrología, así como las disciplinas ligadas a la lengua (*'arabiyya*) y a la literatura árabes desde sus inicios en la época preislámica y los primeros tiempos del islam (*'ulūm al-ŷāhiliyya wa-l-islām, ādāb al-islāmiyya*), junto con toda la información pertinente a los antiguos (*al-ta'ālīm al-awā'iliyya*, que cabe se refiera a lo mismo, a los primeros tiempos de la civilización árabe), y un profundo conocimiento de las tradiciones de los alíes (*al-ātār al-'alawiyya*), debido posiblemente a su posición de poeta de la corte de los califas ḥammūdīes, tanto en Córdoba, como en Málaga. Murió en 437/1045 en Algeciras, ciudad en la que se había refugiado tras haber compuesto alguna sátira contra Abū l-Ḥazm ibn Ŷahwar, acogido a la protección de otro ḥammūdī, Muḥammad ibn al-Qāsim ³.

Las fuentes árabes medievales han conservado varios fragmentos de sus panegíricos, la mayoría dedicados a los ḥammūdīes, y se ex-

¹ Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī, *Al-Dayl wa-l-takmila*, VI, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut, 1973, 221-227 (biografía n.º 657).

² Ibn Bassām, *Al-Dajira fī mahāsin ahl al-ŷazīra*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut: Dār aṭ-Ṭaqāfa, 1978, I, 438.

³ Más detalles sobre la vida y obra de Ibn al-Ḥannāṭ en *Biblioteca de al-Andalus*, 3, n.º 541 (T. Garulo). Quiero dar las gracias a uno de sus directores, Jorge Lirola, por haberme sugerido trabajar sobre este poeta.

tienden sobre su rivalidad poética con Ibn Šuhayd, a la que se debe al menos una de las epístolas de Ibn al-Ḥannāṭ, que Ibn ‘Abd al-Malik incluye completa en su obra (*Dayl*, VI, 224-227).

Precisamente, el pasaje anterior a dicha epístola, y el último que Ibn ‘Abd al-Malik dedica a la poesía de Ibn al-Ḥannāṭ tras citar algunos de sus panegíricos, dice así:

Wa-li-Abī ‘Abd Allāh [Ibn al-Ḥannāṭ] aš‘ār^{um} ḡahaba ilā l-igrāb fi-hā bi-naẓ-
mi-hā ‘alā ḡayr awzān al-ši‘r al-‘arabiyya al-maḡfūza ‘inda l-‘arab, min-hā:

Law kāna yadrī bi-mā fa‘al ∴ aḡyā l-muḡibba llaḡi qutil
zaby^{um} bi-‘aynay-hi ashum^{um} ∴ fi kulli qalbⁱⁿ la-hā ‘amil
yaḡmarru fi jaddi-hi damī ∴ wa-yadda‘ī anna-hu jaḡil

wa-hāḡḡā wazn^{um} lam tanẓim ‘alay-hi al-‘arab, wa-huwa ḡayyara fi-hi maḡzū‘
al-basīṭ, allaḡi šāhidu-hu:

māḡḡā wuqūfī ‘alā rasmⁱⁿ jalā ∴ muḡlawliqⁱⁿ dārisⁱⁿ musta‘yim

fa-sta‘mala-hu aḡḡḡa l-‘arūḡ wa-l-ḡarba majbūn^{an}, fa-kāna taf‘ilu-hu mus-
taf‘ilun fā‘ilun mustaf‘ilun fa-ašāra-hu al-ḡaḡḡaḡu –wa-huwa iḡḡāb al-watid
ra’s^{an}, wa-huwa ‘ilun— fa-baḡiya mustaf, ṭumma jabana wa-ḡaḡafa ṭāniya-hu
fa-šāra mutaf, fa-naḡala ilā miṭli wazni-hi wa-huwa fa‘al, fa-šāra kullu wāḡid
min al-šāṭrayn mustaf‘ilun fā‘ilun fa‘al, wa-huwa wazn^{um} lam yarid ‘an al-‘arab.

Traducción:

Abū ‘Abd Allāh [Ibn al-Ḥannāṭ] tiene poemas en los que llega al colmo de lo exótico por haberlos compuesto en metros (*awzān*) que no son los metros árabes de la poesía conservados entre los árabes [o los poetas árabes]. Por ejemplo:

Si supiera lo que ha hecho,
daría la vida al amante muerto
un antilope en cuyos ojos hay unas flechas
que obran en todos los corazones;
mi sangre ha enrojecido sus mejillas
y pretende que se ha ruborizado.

Éste es un metro en el que los árabes no han compuesto poesía. [Ibn al-Ḥannāṭ] ha cambiado en este poema el *maḡzū‘ al-basīṭ*, [es decir, un *basīṭ* al que se le ha suprimido el cuarto pie de cada hemistiquio] cuyo modelo (*šāhid*) es:

¿Qué es este detenerme junto a los solitarios restos [de un campamento abandonado],
sin relieve, borrados, mudos?

Ha empleado este metro con un *ḥadaq* muy fuerte en el 'arūd (último pie del primer hemistiquio), y con el *ḍarb* (último pie del 2.º hemistiquio) también acortado. El metro se escandía *mustaf'ilun fā'ilun mustaf'ilun* (es decir, - - o - / - o - / - - o - //), pero con *ḥadaq* [en el tercer pie] que es eliminar por completo el *watid*, es decir, 'ilun, queda sólo *mustaf*, y a este pie lo ha cortado (*jabana*) y ha suprimido la segunda consonante del pie [la s], de forma que se ha convertido en *mutaf*, y esto lo ha trasladado a un metro semejante, que es *fa'al*, con el resultado de que cada uno de los dos hemistiquios se ha convertido en *mustaf'ilun fā'ilun fa'al*. Y esto es un metro (*wazn*) que no procede de los árabes.

Aparte de los tecnicismos de la métrica árabe, el pasaje es claro. Ibn 'Abd al-Malik afirma que Ibn al-Ḥannāṭ había compuesto poemas muy extraños porque su métrica no era la métrica tradicional de los poetas árabes. El ejemplo que cita es un breve poema amoroso de tres versos monorrimos, con cesura, es decir, del tipo *qaṣīda*, compuesto en un metro que, según sus palabras, los árabes no han utilizado para componer sus poemas.

A continuación, Ibn 'Abd al-Malik se ocupa de explicar la insólita métrica del poema, que presenta esta sucesión de sílabas largas y breves

- - o - - o - o - // - - o - - o - o -

y que en términos de la métrica árabe y sus *tafā'il* se lee, como hace el biógrafo,

mustaf'ilun fā'ilun fa'al,

tres pies en cada hemistiquio.

Los dos primeros pies, en este análisis, se corresponden al principio del metro *basīṭ*, pero el reducidísimo tercer pie (*fa'al* = o -) es demasiado anómalo. Su misma anomalía lleva a Ibn 'Abd al-Malik a pensar, primero, en un tipo de *basīṭ* de tres pies por hemistiquio no demasiado frecuente (*mayzū' al-basīṭ*), que se escande

- - o - / - o - / - - o - //

es decir,

musta'ilun fā'ilun mustaf'ilun,

y cita un verso de al-Muraqqiṣ que, en los tratados de métrica, es uno de los modelos de este metro ⁴.

Después intenta explicar la extrema reducción del tercer pie aplicando las diversas posibilidades de acortamiento e, incluso, supresión

⁴ Ibn 'Abd Rabbihi, *Al-'Iqd al-farīd*, ed. A. Amīn, Aḥmad al-Zayn e I. al-Abyārī, El Cairo: Maṭba'at Laṣnat al-Ta'līf wa-l-Tarḡama wa-l-Naṣr, V, 449; al-Tibrizī, *K. al-kāfi fī l-'arūd wa-l-qawāfi'*, ed. al-Ḥassān Ḥasan 'Abd Allāh, El Cairo: Ma'had al-Majṭu'āt al-'Arabiyya, 1997, 42 (Ma'yallat Ma'had al-Majṭu'āt al-'Arabiyya, XII-1, 1966).

de sílabas (*ziḥāf* o *'illa*), con que la teoría métrica árabe explica las múltiples variaciones de los versos de un mismo metro usados por los poetas árabes. En primer lugar, la supresión del *watid*, el núcleo básico del pie, *'ilun* en el pie *mustaf'ilun*. Esta supresión del *watid* es lo que se llama *ḥadaḍ*. Luego, en el segmento restante, *mustaf*, se aplica una de las *ziḥāfāt* previstas en la métrica, el *jabn*, la supresión de la segunda letra (= consonante), y queda *mutaf*, una secuencia de dos sílabas breve y larga (o -), que en los *tafā'īl* de la métrica árabe se lee *fa'al*.

Al llegar a este punto, Ibn 'Abd al-Malik reconoce que esa combinación de pies no existe en la poesía árabe, es decir, en la práctica poética de los árabes, en la que al-Jalīl ibn Aḥmad basa su teorización de la métrica de la poesía árabe. Ya lo había anunciado al decir que los poetas árabes no habían compuesto poemas con un metro semejante (*wa-ḥādā wazn^{un} lam tanzīm 'alay-hi l-'arab*). Pero ahora se muestra más categórico, pues afirma que ese metro no procede de los árabes, no sale de los árabes (*wa-huwa wazn^{un} lam yarid 'an al-'arab*).

No es la primera vez que se dice de poemas compuestos en al-Andalus que son ajenos a la métrica árabe. Antes de finales del siglo VII/XIII, cuando escribe Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī, Ibn Bassām (m. 543/1147), en el famoso pasaje de la *Dajīra* en que habla de las moaxajas⁵, en la biografía de 'Ubāda ibn Mā' al-Samā' (m. después de 421/1030), había justificado su decisión de excluir esos poemas de su antología porque «la mayoría no están compuestos en la métrica de los árabes (*wa-awzān ḥādīhi l-muwašṣahāt jāriyat^{un} 'an garaḍ ḥādā l-dīwān id aḵṭaru-hā 'alā gayr a'ārīḍ aš'ār al-'arab*)». Alrededor de medio siglo después, el egipcio Ibn Sanā' al-Mulk (550/1155-608/1211) señala que la mayoría de las moaxajas, el grupo más abundante de ellas, no se miden según los metros árabes ni parecen conocerlos (*lā wazna la-hu fī-hā wa-lā ilmāma la-hu bi-hā*)⁶.

La siguiente referencia conocida a una métrica peculiar en al-Andalus era de principios del siglo IX/XV. Ibn Furkūn, poeta de la corte de Yūsuf III (810/1407-820/1417), al reunir su *dīwān*, introduce uno de sus poemas diciendo que está compuesto en uno de los metros

⁵ Ibn Bassām, *Al-Dajīra fī maḥāsīn ahl al-ḡazīra*, I, 469-470.

⁶ Ibn Sanā' al-Mulk, *Dār al-ṭirāz*, ed. Ḥawdat al-Rikābī, Damasco, 1400/1980 (3.ª ed.), 44 (1.ª ed., Damasco, 1949); García Gómez, E., "Estudio del *Dār al-ṭirāz*", *Al-Andalus*, XXVII (1962), 49.

de la moaxaja (*wa-huwa 'arūḍ min a'ārīḍ al-tawšīḥ*)⁷. No se trata, sin embargo, de un poema estrófico —no es una moaxaja—, sino de un poema como las casidas, monorrímo y con cesura. Sus seis versos son, en la práctica, doce hexasílabos que no encajan en absoluto en el sistema jaliliano, y su autor es consciente de que pertenecen a una métrica propia, la de las moaxajas.

El poema de Ibn al-Ḥannāt, en la práctica —no jaliliana, por supuesto—, está formado por seis versos de nueve sílabas, un tipo de verso que también se encuentra en las moaxajas⁸, con frecuencia en combinación con versos más cortos⁹.

El interés del pasaje de Ibn 'Abd al-Malik no estriba solamente en el hecho de que es un autor árabe medieval, norteafricano y por tanto buen conocedor de al-Andalus, quien habla de métrica no árabe en un poeta andalusí. También parece significativo que este poeta, Ibn al-Ḥannāt, componga poemas en esta métrica especial y extraña justo en los años en que se produce la reaparición de la moaxaja, o, mejor dicho, los años de composición de las moaxajas más antiguas conservadas, las de 'Ubāda ibn Mā' al-Samā', a principios del siglo V/XI. Como lo es el género del poema, amoroso, el género, en principio, propio de las moaxajas, como decía Ibn Bassām. Podría incluso hablarse de un intento de incorporar los ritmos populares de la moaxaja a la poesía culta, la casida monorríma.

⁷ *Dīwān Ibn Furkūn*, ed. Muḥammad Bencherifa, [Casablanca], 1987, 1407/1987, 268. E. García Gómez llamó la atención sobre este poema en el prólogo a la 3.ª edición de *Las jarchas romances de la serie árabe en su marco*, Madrid: Alianza, 1990, 14, y también en "El escándalo de las jarchas de Oxford", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXXVIII-1 (enero-abril 1991), 70-74.

⁸ Por ejemplo, la moaxaja n.º 268 de la *'Uddat al-ḡalīs* de Ibn Bušrā (*The 'Uddat al-ḡalīs of 'Alī ibn Bishrī. An Anthology of Andalusian Arabic Muwashshahāt*, ed. A. Jones, Cambridge: E.J.W. Gibb Memorial, 1992, 401-403), de Ibn al-Rāfi' (o Arfa') Ra'sa-hu (s. V/XI), donde la combinación de sílabas largas y breves no tiene ninguna importancia y resulta imposible aplicar la métrica árabe.

⁹ Por poner algún ejemplo, *'Umda*, n.º 13, donde alternan 9-6 sílabas; o *'Umda*, n.º 39, donde se combinan 9-4 sílabas.